

La Vida Prometida

por Imad Awde

Traducida por John Rodriguez

En uno de sus más queridos discursos, Jesús, señalando un día futuro, dijo: "*No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis. En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros*" Juan 14:18 - 20.

Aunque los discípulos estaban vivos mientras Jesús les hablaba, sus palabras fueron: "*porque yo vivo, vosotros **también** viviréis*".

En estas palabras, Jesús no se estaba refiriendo a una mera vida física o de probatoria que todo el mundo posee. Tampoco se refería a una vida que solo comienza después de nuestra resurrección. Él se estaba refiriendo a ellos obteniendo un tipo de vida especial, o un estado del ser, que depende de su resurrección y de llegar a ellos. De acuerdo con las palabras de Jesús en ese diálogo (Juan 14:12-20), este estado del ser, o la vida, debía estar disponible el día en que Él venga a ellos y viva en ellos. Él se refería a una vida que comienza en esta tierra en nuestra carne mortal al recibir el Consolador.

Es igualmente importante comprender que este Espíritu / vida a la que se refiere Jesús no sería recibido por todos. Solo aquellos que "*lo ven*", "*lo conocen*" y tienen una relación con Él lo recibirán. Note las palabras en el versículo 17 "*el Espíritu de verdad; a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve, ni lo conoce*". Aquellos en el mundo no tienen y no pueden recibir este consolador.

Aliento de vida

Esto nos dice que el Espíritu de verdad, consolador o nueva vida que los seguidores de Jesús fueron prometidos de recibir no es lo mismo que el "aliento de vida" que tiene todo ser viviente. Caifás, por ejemplo, estaba vivo en Pentecostés cuando los apóstoles recibieron la promesa del Padre. Tenía el aliento de la vida en él, pero no recibió el Espíritu de Dios como consolador en él.

Todos los seres vivos, ya sean hombres, animales, árboles o incluso el mismo Satanás, son mantenidos por el poder de Dios o por la misma palabra creativa de Dios (Hebreos 1: 3, 2 Pedro 3: 5-7). Tienen el aliento de vida en ellos, pero no es lo mismo que el espíritu que mora en Dios o el Consolador que Jesús prometió enviar. El espíritu de Dios o el Consolador no está en Satanás. El poder de Dios que sostiene mantiene vivo a Satanás, pero no es lo mismo que el Consolador o la presencia de Dios. Es

importante diferenciar entre el poder de Dios en la naturaleza y la presencia de Dios.

Piénselo de esta manera, cuando Adán fue creado, estaba imbuido del espíritu de Dios y estaba vivo. Cuando él pecó, perdió el espíritu de Dios y aún así se mantuvo vivo. En ambos casos, Adán poseía el aliento de vida, sin embargo, él no tenía el espíritu en ambos casos. Observe los siguientes versos:

Efesios 2:12 "Que en ese tiempo ustedes estaban sin Cristo, siendo extranjeros de la comunidad de Israel, y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza, y sin Dios en el mundo".

Efesios 4:18 "Oscureciéndonos el entendimiento, apartándonos de la vida de Dios por la ignorancia que hay en ellos, por la ceguera de sus corazones".

"Sin Cristo" = "Alienados de la vida de Dios" = "Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él" Romanos 8: 9

Podemos ver claramente que algunos no tienen a Cristo, no tienen a Dios y no tienen la vida / el espíritu de Dios. La vida física no es evidencia de que el espíritu de Dios o la vida de Dios esté en la persona. Solo prueba que el poder de Dios está manteniendo a esa persona; pero como vimos anteriormente, el poder que mantiene de Dios no es el espíritu de Dios que mora en nosotros.

Todavía No Era

Por lo que Jesús dijo en Juan 14:12-20 es obvio que incluso los apóstoles en el momento en que Jesús habló esas palabras no tenían al consolador morando EN ellos hasta el momento. Jesús dijo "*porque él mora contigo, y **estará en tí**, "iré a tí", "te lo enviaré"*".

Como cuestión de hecho, Juan nos dice algunos capítulos anteriores:

*Juan 7:38, 39 "El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su vientre. (Pero esto dijo del Espíritu, que los que creen en él **deben** recibir: **porque todavía no se había dado el Espíritu Santo**, porque Jesús aún no había sido glorificado)."*

Jesús estaba hablando de algo que aún no se había dado porque aún Él no había sido glorificado. Sí, se agrega la palabra "*dado*", pero el significado está muy claramente implícito en el texto. "*El espíritu aún no era porque Jesús aún no había sido glorificado*". Por lo tanto, el espíritu no vendrá hasta que Jesús sea glorificado. En Juan 16, Jesús dice lo mismo en diferentes palabras:

Juan 16: 7 "Sin embargo, te digo la verdad; Te conviene que me vaya: porque si no voy, **el Consolador no vendrá a tí**; pero si me voy, lo enviaré a usted."

Según Jesús el Consolador es "*el Espíritu de la verdad*" o "el Espíritu Santo" (Juan 14:17, 26), acerca del cual Juan dijo "*aún no se había dado porque Jesús aún no había sido glorificado*". Tanto Jesús como Juan dijeron lo mismo.

Por lo tanto, esta nueva calidad / estado de vida prometida al creyente está intrínsecamente relacionada con la impartición del Consolador o el Espíritu de verdad. Además, la impartición del Espíritu Santo depende de la glorificación de Jesús (Juan 7: 38, 39). Tenga en cuenta que el Espíritu significa vida (Lucas 8:55, 23:46, Hechos 7:59).

Una Vida Eterna

¿A qué calidad de vida se refería Jesús cuando dijo "*vivirás también*"? La Biblia dice: "*El que cree en el Hijo, tiene vida eterna ...*" Juan 3:36 [Ver también Juan 5:24; 6:40,47; 10:27,28]

Cuando Jesús dijo "*porque yo viviré vosotros también viviréis*", se refería a poseer la vida eterna, que en este lado de la cruz es una cualidad de vida o un estado del ser que se hizo disponible en Cristo después de la glorificación. (Más sobre esto más adelante). Es por eso que Juan pudo escribir más tarde y exhortar a los seguidores de Cristo a "*saber que tienes vida eterna*" 1 Juan 5:13.

Dicho lo anterior, para comprender mejor esta realidad, quiero que consideremos las siguientes preguntas:

1. ¿Recibimos literalmente algo de fuera de nosotros llamado consolador / espíritu / vida o es solo una metáfora? ¿Es algo que simplemente producimos o formamos en nuestras vidas?
2. ¿Qué o quién es esta vida o espíritu?
3. ¿Cómo está todo esto relacionado con la resurrección de Cristo, su glorificación y su venida a nosotros? ¿Y es un Espíritu Divino-humano?
4. ¿Literalmente tenemos a Jesucristo morando en el creyente? Además, ¿hay alguna diferencia entre lo literal y lo físico?

1. ¿Recibimos literalmente algo de fuera de nosotros llamado consolador / espíritu o vida o es solo una metáfora?

Veamos algunos ejemplos. El primero es Pentecostés:

Antes del derramamiento del Espíritu, Jesús les dijo a los discípulos que *"esperaran la promesa del Padre ... Porque Juan verdaderamente bautizó con agua; pero seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días."* Hechos 1:4,5

Hasta ese momento, aún no habían sido bautizados con el Espíritu Santo. Pocos días después, en el día de Pentecostés, leemos:

Hechos 2:2-4 "Y repentinamente vino un sonido del cielo como de un viento impetuoso, y llenó toda la casa donde estaban sentados. Y se les aparecieron lenguas repartidas como de fuego, y se asentó sobre cada uno de ellos. Y ellos todos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu los pronunció."

Es importante no perderse el punto que se retrata. Jesús les dijo que *"esperaran"* la promesa, y que *"debían"* ser bautizados. Jesús se estaba refiriendo a algo que todavía no tenían. Es por eso que les dijo que esperaran.

En Pentecostés, Dios demostró el bautismo del Espíritu Santo de una manera física y visible por algunas razones, una de las cuales es que comprendamos que estas personas recibieron algo que antes no tenían. Recibieron algo de fuera de ellos.

Algunos les gustaría decir que el Espíritu Santo se forma o se produce dentro del corazón al leer la palabra de Dios porque contiene el Espíritu en ella. En otras palabras, la palabra de Dios es la semilla que está en nosotros, y cuando la creemos, activamos esta semilla y manifestamos o producimos la vida de Cristo / Espíritu Santo en su interior. Se comparten muchos versículos para demostrar que el Espíritu está en la palabra. Aunque no niego el hecho de que la Palabra de Dios es una avenida para recibir el Espíritu, me gustaría resaltar que todos los apóstoles tenían la palabra de Dios antes de Pentecostés. Todos creyeron la palabra y estudiaron la palabra, pero Jesús les dijo: *"Esperad la promesa del Padre ... seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días"*.

El punto es que si el espíritu se produce o se forma en nuestros corazones al leer y creer en la palabra de Dios, ¿cómo es que los discípulos tuvieron que esperar hasta el Pentecostés para recibirla? ¿Cómo es que Jesús dijo que si Él no se va, el consolador no vendrá, y por qué Juan dijo que el espíritu aún no había sido dado porque Jesús aún no había sido glorificado?

Es bastante obvio que este espíritu o consolador que Jesús habló era dependiente de Él siendo glorificado más que en los apóstoles que leyeron y creyeron. Sí, por supuesto, a menos que una persona crea él no recibirá, pero simplemente

leyendo y creyendo antes de la glorificación no resultó en que reciban el Consolador prometido hasta después de la glorificación.

Otra historia está en Hechos 19:

Hechos 19:2-6 "Él les dijo: ¿Han recibido el Espíritu Santo desde que creyeron? Y le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. ... Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Y cuando Pablo les impuso las manos, el Espíritu Santo vino sobre ellos; y hablaron en lenguas, y profetizaron".

Aquí vemos a estos 12 discípulos recibiendo algo que antes no tenían. Estos "discípulos" han leído la palabra de Dios y por fe lo creyeron, sin embargo, "Ni siquiera he oído si hay algún Espíritu Santo". ¿Por qué no se formó o produjo el Espíritu Santo dentro de ellos? Está bastante claro que recibieron el espíritu desde afuera adentro. No fue algo formado desde adentro; más bien fue algo impartido desde afuera cuando Pablo puso sus manos.

Ahora, ¿por qué estoy enfatizando este punto? Es porque quiero que comprendamos que cuando Jesús dijo que el consolador estará en usted, quiso decir que literalmente recibiremos algo que antes no teníamos. Algo o alguien vendrá del exterior. Esto quedó claramente demostrado en Pentecostés y en Hechos 19.

Quienquiera que sea el consolador, según Jesús, Él moraba CON ellos en ese momento, y se le prometió estar EN ellos (Juan 14:17). En cuanto al consolador, Jesús dijo que "vendrá a tí", "y te lo enviaré", "cuando él haya venido" (Juan 16: 7, 8)

Este no es el lenguaje utilizado de algo producido en el corazón, sino de una Persona que vive con y en las personas. Describe algo enviado a usted y vendrá a usted de afuera adentro.

En otras palabras, antes de ser enviado, independientemente de la cantidad de fe, creencia y conocimiento de la escritura que tenían los discípulos, no podían recibir el Consolador porque todavía no lo había enviado.

Entonces la respuesta a nuestra pregunta es sí, literalmente recibimos algo que no teníamos antes. Recibimos "el Espíritu Santo" desde el exterior hacia adentro. La Biblia dice que "somos el templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en ustedes" (1 Corintios 3:16). Esto no es una metáfora. Es una realidad. Literalmente recibimos el espíritu de Dios en nuestros corazones. Nuestros cuerpos son el templo de Dios donde Él morará a través de Su Espíritu.

Habiendo establecido lo anterior, la siguiente pregunta que debemos abordar es:

2. ¿Qué o quién es este Espíritu?

De nuevo, creo que la Biblia es muy clara sobre la identidad del Espíritu. A continuación se encuentra una tabla de comparación tomada de Juan 14. Observe la similitud entre lo que Jesús dijo sobre sí mismo y sobre el Consolador:

Jesús	Otro Consolador
"El mundo no me ve más" vs 19	El mundo "no lo ve" vs 17
"Pero me ves" vs 19	"Pero lo conoces" vs 17
Jesús estaba con ellos en ese momento	"Él mora contigo" vs 17
"Yo en ti" vs 20	"Estará en ti" vs 17
"Iré a ti" vs 18	"Darte otro consolador" vs 16
"He aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" Mateo 28:19.	"para que esté con vosotros para siempre" vs 16

Está claro que Jesús estaba hablando de sí mismo en tercera persona.

En Juan 14:26, Jesús dijo: "*Pero el Consolador, que es el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre ...*" y en Gálatas 4:6 Pablo dice "*Y porque sois hijos, Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo en sus corazones, llorando, Abba, Padre.*" El consolador a quien el Padre enviará no es otro que el Espíritu de Jesucristo.

¿Es el espíritu de Jesús una persona diferente a Jesús mismo? ¡Absolutamente no! El espíritu de Jesús es Jesús mismo (Marcos 2:8, 8:12, Lucas 23:46). Es su propia vida; es el aspecto no físico e inmaterial de Él. Así como tu espíritu es lo que eres en el interior, de la misma manera que el espíritu de Cristo es quien es (1 Corintios 2:11).

Por lo tanto, cuando la Biblia dice que Dios nos enviará el espíritu de su Hijo a nuestros corazones, significa que Jesús mismo vendrá a nuestros corazones. Eso es exactamente lo que Jesús dijo en Juan 14 "*Yo en ti*".

Además, según Pablo, hay un Dios, el Padre y un Señor, Jesucristo, y luego dijo que el Señor, o Jesucristo, es ese Espíritu. También dice que Jesús, el segundo Adán, se hizo un espíritu que da vida (1 Corintios 8:6; 2 Corintios 3:17; 1 Corintios 15:45). Los escritos de Pablo claramente nos enseñan que el Espíritu Santo o el consolador es Jesús mismo en forma de Espíritu. Pablo también nos dice que "*tu cuerpo es el templo del Espíritu Santo que está en ti*" Y luego Él dice: "*¿No os conocéis á vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros?*" (1 Corintios 6:19; 2 Corintios 13:5).

Estos versículos son muy claros. La morada del Espíritu Santo es la morada de Cristo mismo. Cuando recibimos a Cristo, en realidad recibimos su propia vida. La única razón por la que recibimos su vida es porque lo recibimos a El (1 Juan 3:11-13).

Cuando Jesús les dijo a los discípulos: "*Porque yo vivo, ustedes también vivirán*". Les estaba diciendo que llegará muy pronto el momento en que habitaré en ti y viviré en ti; vivirás mi vida. Note estos versos:

- Cristo en ti, la esperanza de gloria (Colosenses 1:26,27)
- Mayor es el que está en ti, que el que está en el mundo (1 Juan 4:4)
- Estoy crucificado con Cristo; sin embargo, vivo; pero no yo, sino que Cristo vive en mí... (Gálatas 2:20 [ver también Efesios 3:17; 2 Corintios 13:5; Romanos 8:10])

Esto nos lleva a la tercera pregunta:

3. ¿Cómo está todo esto relacionado con la resurrección de Cristo, su glorificación y Su venida a nosotros?

¿Por qué no se pudo dar el espíritu o el consolador no pudo venir hasta que Jesús fue glorificado? En 1 Pedro 1:10,11 se nos dice que "*el espíritu de Cristo*" estaba en los profetas de antaño; sin embargo, Juan dijo que el espíritu aún no había llegado. ¿Son estos versículos contradictorios?

Para resolver este problema, algunos han interpretado que las palabras de Juan significan que el espíritu aún no había sido dado *en esta medida* antes. Pero esto no es lo que dijo Juan. Dijo que aún no era porque Jesús aún no había sido glorificado. Jesús mismo dijo, "*si no me voy, el Consolador **no vendrá** a ti ...*"

En otras palabras, antes de la glorificación, el espíritu no podría ser dado. ¡Sin embargo, la Biblia dice que el espíritu de Cristo estaba en los profetas del Antiguo!

Para armonizar estos versículos, debemos entender de qué espíritu o vida habló Juan. Este espíritu particular está intrínsecamente vinculado a la glorificación; y la glorificación está vinculada a la encarnación. Observe la oración de Jesús en Juan 17. Esto no pasó mucho tiempo antes de la crucifixión:

Juan 17: 4,5 "Te he glorificado en la tierra; he terminado la obra que me diste por obra. Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese."

¿Dónde glorificó Jesús al Padre? "*Sobre la tierra*". Él también dijo: "*Terminé el trabajo que me diste que hiciera*". Porque Jesús glorificó al Padre en la tierra, y terminó su obra sobre la tierra, le pide al Padre que lo glorifique "al lado tuyo".

Como uno de nosotros (el ser humano), Él terminó el trabajo que Dios le dio para hacer en la tierra. Por lo tanto, como uno de nosotros, como ser humano, le está pidiendo al Padre que lo glorifique con su propio ser. Sí, era 100% divino, pero era

100% humano al mismo tiempo. Como ser Divino-humano, le está pidiendo al Padre que lo glorifique.

Vida Divina-Humana

Es importante entender que la vida que Jesús vivió en la tierra, la vida que le pide al Padre que glorifique nunca existió antes de la encarnación. La humanidad de Cristo y la experiencia que experimentó como ser humano nunca antes existieron. Muchos pasan por alto que, en la encarnación, Jesús tomó sobre sí una naturaleza y una experiencia que nunca tuvo (Hebreos 2:10,14-18; 5:7-10). Era el Jesús Divino-humano, con Su vida / espíritu Divino Humano, quien le pedía al Padre que lo glorificara. En este sentido, Juan dijo, "*el espíritu aún no estaba*".

La vida que Jesús vivió en la Humanidad, la Divina Vida Humana, no fue dada aún porque aún no había sido glorificada. Es por eso que Jesús dijo: a menos que vaya al Padre, el Consolador no vendrá.

La humanidad de Cristo es la clave en la impartición del Consolador. Este consolador ha estado donde estoy, sabe lo que significa ser humano, sabe lo que significa ser tentado y probado. La Biblia dice: "*Porque en que él mismo sufrió la tentación, puede socorrer a los que son tentado*". Hebreos 2:18

Esta es una de las razones por las cuales Jesús tuvo que pasar por la humanidad antes de poder impartir el Consolador. Sin la humanidad de Cristo no habría ningún Consolador como el prometido por Jesús y enviado por el Padre.

Al leer lo anterior, algunos objetarán diciendo: "*El Espíritu es completamente divino sin humanidad alguna en él*". Al hacerlo, tratan de mantener su creencia de que "*nada nuevo se dio en Pentecostés y que la Cruz no trajo nada nuevo*". Al negar la experiencia humana o el elemento del espíritu, sostienen que "*Cristo no ganó nada nuevo, y podría impartirnos a este lado de la cruz nada nuevo. Por lo tanto, el espíritu que recibieron los apóstoles en Pentecostés es el mismo que tenían antes, la única diferencia es la cantidad, no la cualidad*".

Sin embargo, este razonamiento hace que las palabras de Jesús en Juan 16:7 y las palabras de Juan en Juan 7:38,39 carezcan de sentido. También contradice lo que vimos en las palabras de Jesús a los discípulos en Hechos 1, y en el ejemplo de los 12 discípulos, a quienes Pablo les impuso las manos. Eso también disminuye la importancia de la encarnación y destruye el trabajo que Jesús realizó a través de ella.

Si todo esto no es suficiente para convencer al lector del espíritu Divino-humano, considere estas palabras:

1 Corintios 15:45-48 "*Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales.*"

".

¿Por qué Pablo usó el término "*postrer (ultimo) Adán*"? Como todos sabemos, los nombres tienen un significado detrás de ellos. A veces los autores de la Biblia usan los términos "Cordero de Dios" (sacrificio de Dios), Cristo (el Ungido), Jesús (Salvador), Miguel (Uno como Dios) o "*el hombre Cristo Jesús*" (destacando la humanidad de Cristo), ... etc. cada vez hay algo resaltado en el nombre utilizado (o al menos en muchos casos). ¿Por qué Pablo usa los títulos "*último Adán*", "*segundo hombre*" aquí?

Una de las razones es que Él está resaltando la humanidad de Cristo tal como lo hizo en 1 Timoteo 2:5.

La razón por la cual traigo este punto es por las palabras de Pablo: "*el último Adán fue hecho un vivificante espíritu*". El *último Adán*, o el *segundo Hombre* fue hecho un espíritu vivificante. En otras palabras, Pablo estaba diciendo que el hombre o el hombre Cristo Jesús, que era 100% divino al mismo tiempo, ¡se hizo un espíritu! Jesús, la Persona Divina-humana, se convirtió en un espíritu que da vida.

Si el Consolador que viene a nosotros no abarca la humanidad de Cristo, entonces el versículo anterior no tiene sentido. Para que Cristo me consuele, tuvo que pasar por lo que yo he pasado. Tenía que volverse humano, uno conmigo. Es su experiencia victoriosa y su vida como hombre, que consuela al pecador (Hebreos 2:17, 18).

La Glorificación de Cristo

Con la correcta comprensión de quién estaba pidiendo la glorificación, podemos apreciar más lo que sucedió en Pentecostés. Después de su resurrección, ascensión al cielo y regreso (Juan 20: 17-19), Jesús sopló sobre los discípulos y les dijo: "*Recibid el Espíritu Santo*" Juan 20:22.

Esto fue solo una muestra de lo que pronto iba a seguir. La glorificación completa de Cristo no había tenido lugar todavía, aunque el sacrificio de Cristo y la vida fueron aceptados por el Padre. Esta no fue la efusión completa a la que se refirió Cristo, que aún debía seguir más tarde (Lucas 24:49).

En el día de Pentecostés, Jesús, la Persona divina-humana, fue glorificado, fue ungido con el aceite de alegría como el Sumo Sacerdote de su pueblo (Hebreos 1:8,9). Como ser humano divino, Jesús fue ungido con el Espíritu de Dios. No es que antes no tuviera el espíritu, pero esto simplemente se refiere a la glorificación de esta vida Divina-humana a través de la cual Jesús realizó la obra de Dios en la tierra. Esta fue la glorificación a la que se refirió Juan (Juan 7:39).

Observe cómo Pedro relata este relato en su primer sermón:

Hechos 2: 32-33 "A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís."

Hechos 3:13 "El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús; a quien entregaste, y lo negaste en presencia de Pilatos, cuando estaba decidido a dejarlo ir".

Observe también cómo Pablo reúne todo en el siguiente texto:

Aunque era un Hijo, sin embargo, aprendió la obediencia por las cosas que sufrió; **[durante su humanidad o encarnación]** y ser hecho perfecto, **[o habiendo calificado por lo que logró]**, se convirtió en el autor de la salvación eterna para todos los que le obedecen; **[Se convirtió en el autor, o fuente de la salvación / vida eterna]** Llamado de Dios, un gran sacerdote según el orden de Melquisedec. Hebreos 5:8-10 (se agregan notas insertadas)

La glorificación de Cristo, el sacerdocio y la impartición del Consolador fueron dependientes de su encarnación y resurrección. Debido a Su humanidad, Él calificó para convertirse en nuestro Sumo Sacerdote que tuvo lugar en Su unción o glorificación (Hebreos 2:17; 5:1; 8: 3). Ahora, como nuestro Sumo Sacerdote, Él ministra Su propia vida eterna Divina-humana, que nunca existió antes, a aquellos que le obedecen o creen en Su nombre. Esta vida eterna Divina-humana se conoce como el Consolador. No es otro que el Espíritu de Cristo enviado por el Padre.

Es por eso que Jesús dijo "*si no me voy, el Consolador no vendrá a ti; pero si me voy, lo enviaré a vosotros.*" Juan 16:7. Esto explica por qué Juan dijo "*pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.*" Juan 7:39

La vida Divina-humana de Jesús es la clave para entender estos pasajes. Es esta vida, que fue tentada y obtuvo la victoria, la que se imparte al creyente de este lado de la cruz (2 Corintios 4:10,11).

Esta misma vida, que está disponible para nosotros hoy, es nuestra vida eterna. Recuerde, Jesucristo mismo es nuestra vida (Colosenses 3:4; Juan 14:6); por lo tanto, cuando lo recibimos a Él, recibimos su vida, que es nuestra vida eterna.

La vida eterna es inseparable de Jesús, el Autor de esta vida. No es algo que recibimos fuera de Cristo. Él es nuestra vida y Justicia. (1 Corintios 1:30; Jeremías 23: 5,6). La vida eterna y la justicia se encuentran en una Persona, Jesucristo (Juan 1: 4). Al recibirlo, recibes vida y justicia. Estamos "*completos en Él*" Colosenses 2:10.

Observe lo que dijo Juan:

1 Juan 5:11, 12 "Y este es el registro, que Dios nos ha dado la vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene vida; y el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida."

Con este versículo, llegamos a nuestra pregunta final:

4. ¿Jesús literalmente habita en el creyente? ¿Hay alguna diferencia entre literal y físico?

La palabra de Dios dice que la vida está en el Hijo, también dice que el que tiene al Hijo tiene vida (1 Juan 5: 11, 12). El foco está en tener a Jesús. Las Escrituras, como vimos anteriormente, nos presentan claramente que Jesucristo mismo está en nosotros. Por supuesto, Él no está en nosotros en un nivel físico; Él está en nosotros en un nivel espiritual. La Biblia dice que Jesús fue hecho un Espíritu (1 Corintios 15:45). También dice que Dios envió el espíritu de su Hijo a nuestros corazones (Gálatas 4:6). La Biblia también equivale el espíritu de Jesús / Consolador con Jesús mismo (Romanos 8: 9,10; 2 Corintios 3:17). Por lo tanto, no podemos negar lo que las escrituras dicen que Cristo mismo está en nosotros (Colosenses 1:26,27; 1 Juan 4:4; Gálatas 2:20; Efesios 3:17; 2 Corintios 13:5; Romanos 8:10)

Si Cristo mismo no está en mí, entonces no puedo ser una sola vida con Él, no estoy unido a Él, y no tengo ningún evangelio o plan de salvación (1 Corintios 6:17).

Si Él no está en mí, entonces no tengo justicia ni vida porque la justicia y la vida eterna no se encuentran en palabras, pensamientos, mentes, acciones, obras, ideas, impresiones, poderes, influencias o cualquier cosa que uno pueda agregar a la lista. Tampoco se encuentra en un espíritu o vida que no sea Jesús mismo. La vida eterna y la justicia se encuentran solo en Jesucristo nuestro Señor (1 Juan 5:11). Recibes vida y justicia al recibir a la persona Jesucristo.

Esto es muy importante de entender. Era tan serio que el apóstol Juan comparo negar la morada de Cristo en el creyente con el espíritu del Anticristo. En lo que a él respecta, todo espíritu que niega la verdad de que Jesucristo ha venido hoy a morar en nuestra carne mortal no es de Dios (1 Juan 3:24 - 4:4; 2 Juan 7; 2 Corintios 4:10,11)

¿Es Panteísmo?

Algunos dirían: "La creencia de que Jesús habita personalmente en el creyente es el panteísmo o similar al panteísmo. Dios no mora en ti personalmente, es simbólico de que aceptas Su Palabra y entres en comunión con Él".

Esta objeción niega todo lo que vimos anteriormente de las Escrituras.

Espiritualiza la verdad más importante enseñada por Jesús y sus apóstoles, a saber, "Cristo en ti la esperanza de la gloria".

1. ¿Qué es el panteísmo?

"El panteísmo es la posición de que Dios y la naturaleza son la misma cosa. El panteísmo proviene de dos palabras griegas, pan que significa 'todo' y theos que significa 'dios'. Entonces, enseñaría que todas las estrellas, galaxias, planetas, montañas, viento y lluvia son todas una y la misma ... parte de lo que Dios es. Entonces, los panteístas dirían que todo es Dios." Matt Slick (Presidente y Fundador del Ministerio de Apologética e Investigación Cristiana)

La Biblia enseña que Dios habita en el creyente, mientras que el panteísmo enseña que el creyente es Dios o parte de Dios. Decir que estos dos son lo mismo es una idea falsa.

El panteísmo se basa en la creencia de que Dios está en todo y en todos. Para que una creencia sea marcada como "Panteísmo" o "similar al panteísmo" tiene que al menos basarse en la misma base.

La morada personal de Cristo no es lo mismo que "Dios está en todo". Jesús dijo que el incrédulo no puede recibir o conocer el Espíritu de la verdad (Juan 14:17). Jesús habita solo en el creyente. Esto significa que Jesús no está en todo y en todos. Esto no tiene nada que ver con el panteísmo.

2. Dios en Cristo

¿Si es verdad, como dicen algunos objetantes, que Dios no vive personalmente en el creyente, entonces qué pasó en la cruz?

La Biblia dice que Dios estaba en Cristo (Juan 14:10, 2 Cor 5:19). Dios moraba en su Hijo a través de su Espíritu (Mateo 3:16; Isaías 61:1). Pero en la cruz, Jesús dijo: "*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*" (Mateo 27:46).

El Padre estaba en Cristo antes de la cruz, pero en la cruz, el Padre retiró Su presencia y ya no moraba en Su Hijo. Jesús reconoció eso.

Las Palabras Son Espíritu y Vida

Jesús dijo, "*Las palabras que yo os digo, ellas son espíritu, y ellas son vida.*"
Juan 6:63

Algunos interpretan que este texto significa que lo que recibimos y permanece en nosotros no es Cristo mismo, sino más bien sus palabras, poder, espíritu y vida, pero no Él mismo. ¿Este texto significa que el Espíritu y la vida son simplemente palabras? ¡Por supuesto que no!

Jesús quiso decir que si recibes mis palabras en tus corazones, serán espíritu y vida para ti, ya que te traerán espíritu y vida. Note lo que dijo Jesús acerca de las Escrituras:

Juan 5:39,40 "Escudriñad las Escrituras; porque en ellos creéis que tenéis vida eterna; y ellos son los que dan testimonio de mí. Y no queréis venir a mí para que tengas vida."

En efecto, dijo: si recibes mis palabras, vendrás a mí y recibirás espíritu y vida. El punto es muy claro que las Escrituras, aparte de Cristo, no contienen vida. El espíritu y la vida no se encuentran en las palabras. Las palabras son una avenida que conduce a Cristo en quien se encuentran el espíritu y la vida (1 Juan 5:11,12).

Cuando la Biblia dice que Cristo "*vive en mí*", no es decir que las palabras vivan en mí. ¡No! Está diciendo que Cristo mismo vive en mí.

Efesios 2:22 "en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu."

Dios quiere habitar a Su pueblo. Él quiere vivir y habitar en ellos.

Literalmente, No Físicamente

Para terminar, quiero aclarar un asunto. Al decir 'Cristo habita literalmente en nosotros', no me refiero a 'Cristo mora físicamente en nosotros'. En mi entender, hay una diferencia entre lo literal y lo físico. Por ejemplo, cuando la gente en los días de Jesús estaba poseída por un demonio, literalmente había un demonio dentro de ellos que necesitaba ser expulsado. Jesús expulsó a muchos demonios de muchas personas. Un espíritu salió del hombre poseído y entró en los cerdos. Era un espíritu literal pero no un espíritu físico.

Jesús dijo "*un espíritu no tiene carne y huesos*" Lucas 24:39.

De la misma manera, creo que Jesús habita literalmente, no físicamente, en el creyente. Él, Jesús, fue hecho un espíritu vivificante, que según Él, "*no tiene carne ni huesos*". De esta manera, Jesús puede vivir literalmente en el creyente. Él está con nosotros y en nosotros siempre, pero sin su forma física o corporal (Mateo 28:20; Juan 14:17,18).

Entonces, pongamos todo esto junto:

- Jesús dijo que cuando sea glorificado, vendrá a su pueblo.
- Recibirán algo o alguien que no tenían antes.
- Recibirán la vida eterna Divina-humana que nunca existió antes.
- Esta vida Divina-humana será vida eterna para aquellos que la reciban.
- Esta vida eterna está en una Persona, Jesucristo mismo.
- Recibimos esta vida eterna y justicia al recibir una Persona que es vida eterna y justicia.
- Por lo tanto Jesucristo mismo literalmente, no físicamente, habita en el creyente.
- Debido a la glorificación, el que moraba CON ellos podría estar EN ellos.
- Cuando lo tenemos a Él, tenemos todas las cosas porque estamos completos en Él.

Apocalipsis 14:12

Aquí está la paciencia de los santos: aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.

Encuentre más recursos en línea
www.Revelation1412.org